

Evaluación de la Cooperación **con Cuba** de Diputación de Córdoba 1996-2000



**EVALUACIÓN DE LA COOPERACIÓN
CON CUBA DE DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA
1996-2000**

**EVALUACIÓN DE LA COOPERACIÓN
CON CUBA DE DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA 1996-2000**

Autores: Antonio C. Zurita (Parte I)
Cristino Pedraza (Parte II)

Edita: Diputación de Córdoba

Evalúa: FAMSI

Maquetación: XUL
Avda. Medina Azahara, 49 (pasaje)
14005 Córdoba (España)
Tfno. 957 45 08 97 • Fax 957 45 28 11

Imprime: Imprenta Provincial. Diputación de Córdoba

ISBN: 84-932369-0-X

D.L: CO-1549-01

Primera edición: Noviembre 2001

ÍNDICE

Presentación	7
Introducción	9

PARTE I: CONTEXTOS

1. Cuba	15
2. La cooperación descentralizada	23
3. La cooperación de la Diputación de Córdoba	37

PARTE II: PROYECTOS EVALUADOS

1. Convenio de Colaboración entre Excma. Diputación de Córdoba e INSA-ETEA, para la creación de Red de Centros de Gestión en la República de Cuba, para Gestión contable y análisis económico-financiero de pequeñas y medianas empresas	57
2. La Cooperación Universitaria de ETEA en Centroamérica y el Caribe	69
3. "Desarrollo Agropecuario Integral en la U.B.P.C. (Unidad Básica de Producción Cooperativa). Café Comunidad El Moncada", en Pinar del Río (Cuba), para la construcción de 5 micro-presas, con el objetivo de garantizar el riego de 196 ha. de cultivos agroforestales, actualmente de secano, de ellas 68,70 de café y 68,3 ha. de viandas y hortalizas.....	85
4. Construcción de 100 viviendas en Ciudad de La Habana (Cuba)	101
5. Desarrollo de actividades de cooperación al desarrollo con el municipio de La Habana Este (Cuba) en apoyo al hermanoamiento con la comunidad de municipios Guadajoz y Campiña Este (Córdoba). Proyecto Impermeabilización de cubiertas de edificios del municipio de Habana del Este	119

ANEXOS

Carta enviada por el Centro educativo Jorge Dimitrov	129
Cálculo estimado del material que será enviado en el próximo barco de solidaridad	133
Declaración del encuentro de ciudades hermanadas con La Habana del año 2000	134

PRESENTACIÓN

Queridos amigos y queridas amigas:

No hace tanto tiempo, cuando nuestros ayuntamientos y nuestras diputaciones comenzaban a ser democráticas, era poco pensable que la solidaridad internacional, la cooperación con países más empobrecidos, fuese una tarea de los poderes locales, más aún desde una región europea, la comunidad andaluza, también empobrecida, y con importantes señales de marginación dentro del entorno europeo.

Sin embargo, después de algo más de 20 años de democracia local, la cooperación internacional para el desarrollo se ha convertido en un hecho consolidado, en una asignatura estable. Según los últimos datos que llegan a mis manos cuantitativamente la aportación de los municipios españoles casi iguala al presupuesto de la Agencia Española de Cooperación Internacional dedicado a programas y proyectos. Cualitativamente, todos estos compromisos presupuestarios locales lo son con carácter no reembolsable, donaciones a fondo perdido.

Este hecho, el poder de la cooperación descentralizada de los entes locales de nuestro país, ha llamado la atención de organismos internacionales por su gran expansión en tan corto espacio de tiempo (en los últimos diez años se ha multiplicado casi por 15 la cantidad de recursos comprometidos).

Como más adelante se explica en este libro, este hecho no se podría entender sin la importante acción de las organizaciones no gubernamentales y los movimientos ciudadanos que han presionado para que sus instituciones locales se comprometan con los más desfavorecidos del mundo. La campaña del 0,7 %, aún fresca en la memoria, fue, sin lugar a dudas, una gran espoleta.

Pero tampoco se puede entender sin conocer otro proceso muy significativo el avance del poder local. La descentralización crece poco a poco pero de manera decidida, por la convicción de que solo con el acercamiento del poder a la ciudadanía se puede facilitar un modelo de desarrollo más sostenible y más solidario. Este crecimiento del poder local implica también un aumento de tareas nuevas, entre ellas la promoción del empleo, la acción por la inclusión social, la defensa del medioambiente, el apoyo a la mujer y su incorporación a la vida social,...y la cooperación internacional para el desarrollo.

En suma, el crecimiento de la participación ciudadana y el fortalecimiento del poder local explican el crecimiento de la cooperación descentralizada.

La Diputación de Córdoba, no solo no es ajena a este proceso si no que ha decidido participar en el con medidas y herramientas adecuadas para poder desarrollar este trabajo "bien", con calidad, revisando los aciertos y los errores, acercándonos a otras experiencias paralelas, aprendiendo y proponiendo.

Desde el año 97 la Diputación de Córdoba cuenta con la Oficina de Cooperación Internacional, una estructura estable, especializada en la planificación de la política de cooperación de la Diputación. También desde el año 2000, tras un largo proceso, preside el Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional, importante herramienta para la coordinación de la cooperación descentralizada.

Junto a estas herramientas, la Diputación impulsa hermanamientos, ayudas a Ongd's para la ejecución de proyectos de desarrollo y de sensibilización, encuentros, jornadas, seminarios de formación, intercambios de experiencias, incluso empresariales, etc.

Desde hace años cumplimos con la recomendación de la ONU de dedicar el 0,7% de los presupuestos públicos a la cooperación internacional para <el desarrollo.

Sin embargo, y evidenciando que la institución esta orgullosa de este compromiso, también compartimos con otras entidades y especialistas la preocupación por las que pueden ser consideradas como principales debilidades de este tipo de cooperación.

Una de ellas la dificultad para hacer seguimiento y evaluación, otra la información a la ciudadanía sobre el impacto de las ayudas.

No me detengo sobre estos temas puesto que ya se explica más adelante la importancia de ambos.

Esta es la segunda evaluación que la Diputación promueve. La primera afectaba a proyectos llevados a cabo en Centroamérica. En este caso hemos querido proyectar los resultados del estudio hacia la ciudadanía para que se conviertan en un mecanismo de información también.

La cooperación con la isla de Cuba ha ocupado el primer lugar en el destino de las ayudas de la Diputación de Córdoba durante los últimos 6 años, al igual que también ha ocupado el primer lugar en el destino de las ayudas del conjunto de Municipios y Diputaciones de Andalucía.

La riqueza de experiencias, en cuanto a proyectos y formas de llevarlos adelante se refiere, hace que la cooperación con Cuba se convierta en un laboratorio para aprender sobre las posibilidades de la cooperación solidaria desde nuestros entes locales.

Esperamos que sea útil para esa doble misión de formar e informar, y esperamos que sirva igualmente para consolidar y mejorar este compromiso de solidaridad con los pueblos, el mismo compromiso que debe presidir nuestra acción cotidiana en todos los frentes.

Agradezco a todas las personas, organizaciones e instituciones que han participado en esta acción, su trabajo y su colaboración y les emplazo a seguir promoviendo una Córdoba solidaria, una Andalucía solidaria, un mundo solidario.

José Antonio Albañir

Diputado de Recursos Humanos y Cooperación Internacional

INTRODUCCIÓN

El presente informe responde a la tarea que el Area de Cooperación Internacional de la Diputación de Córdoba le hace al Fondo Andaluz (FAMSI) para que lleve a cabo una evaluación del impacto en Cuba de la cooperación que la Diputación ha impulsado, por diferentes vías, durante los últimos cinco años (1996-2000).

Esta misión, este encargo, surge del convencimiento por parte de la Diputación de Córdoba de la necesidad de ir más allá de la comprobación documental de uso adecuado de los recursos (evaluación contable-administrativa) y comprobar el efecto que una cooperación prolongada durante cinco años, con envergadura importante, ha tenido sobre el país receptor y sobre la población beneficiada prevista.

La acción de seguimiento y evaluación de proyectos ha sido señalada, en distintos informes nacionales e internacionales, como una de las grandes debilidades de la cooperación descentralizada, y dentro de ella de la que impulsan las corporaciones locales.

La relativa escasa experiencia de los poderes locales en este mundo de la cooperación internacional, aspecto que desarrollamos más adelante, y la limitación de recursos, han postergado a un segundo término esta acción, dificultando en gran medida el conocimiento del impacto que estas ayudas han tenido. Conocimiento no solo de la entidad financiadora sino también de la ciudadanía que avala esta cooperación de los entes locales y que necesita información sobre las repercusiones que el destino de estos fondos públicos tiene.

La relativización de la importancia que la evaluación tiene en el proceso de cooperación para el desarrollo tiene que ver mucho con la escasa experiencia en este tema.

La cooperación descentralizada suele comenzar apoyando acciones de ayuda humanitaria (acción directa caritativa o solidaria, "dar el pescado") y acciones de sensibilización ("explicar a nuestra sociedad que necesitan pescado y que debemos ayudar", a veces también por qué lo necesitan), en ambos casos como apoyo a la participación ciudadana que demanda estas ayudas.

Posteriormente, en una segunda fase, se implica en acciones de desarrollo (viviendas, agua potable, actividad productiva, empleo, formación, etc, "enseñar a pescar"), acompañando a la sociedad civil en la reflexión acerca

del relativo impacto de la acción humanitaria. La participación en acciones de desarrollo es muy reciente, al igual que la regulación del uso de los fondos mediante convocatorias de subvenciones o mediante hermanamientos.

En una tercera etapa se plantea la posibilidad de acompañar este proceso apoyando también iniciativas de cooperación económica, intercambio empresarial, apoyo al comercio justo, etc. Ya no se trata solamente de enseñar a pescar, en lugar de dar el pescado, también se trata de "garantizar la venta del pescado".

Estos pasos reflejan una progresiva maduración, acompañada de la cada vez más estructurada metodología para la aplicación de los recursos: convocatorias públicas, formularios complejos (basados de mutuo acuerdo en el enfoque del marco lógico), definición de prioridades geográficas y sectoriales.

Sin embargo la evaluación y la información aún siguen siendo fases del ciclo del proyecto de cooperación escasamente valoradas en la cooperación descentralizada. Muy probablemente este lugar secundario de la evaluación tenga que ver con la escasez de recursos. Las evaluaciones de acciones de cooperación implican desplazamientos de largas distancias, y los municipios, las diputaciones no pueden asumir estos costos para asumir de manera autónoma, cada quien por su lado, evaluaciones anuales de todas las acciones de cooperación apoyadas.

Sin embargo si lo pueden hacer de manera coordinada en redes que permitan menores costos. De esa manera podrían cumplir con una tarea que ya es una demanda de la ciudadanía y contrarrestar las voces que, de manera intencionada y perversa, cuestionan la pertinencia y eficacia de la cooperación internacional desde las entidades locales.

La Diputación de Córdoba da un paso importante abordando ya de manera sistemática la tarea de **evaluar y de informar** sobre los efectos de la cooperación, y fruto de esa decisión es este trabajo.

Es por ello que este informe esta orientado en un doble enfoque:

- 1. la comprobación de los objetivos alcanzados en las acciones de cooperación, en mayor o menor medida, comprobando también, no solo el alcance de los resultados previstos sino también los procesos generados**, en algunos casos después de cinco años. La evaluación debe ir más allá de la comprobación interventora acerca de la correcta utilización de los recursos, tal y como se planteaban en los proyectos o convenios que dieron lugar a las ayudas en su momento; debe ir incluso más allá de la comprobación sobre el alcance del uso de estos recursos tal y como estaba previsto en la consecución de determinados resultados. La evaluación debe ser un proceso más dinámico y creativo y servir para el futuro. En este sentido además de comprobar los aciertos y errores de una adecuada planificación, debe analizar los procesos generados que van, con toda seguridad, más allá de lo previsto, para bien o para mal. Esta es una de las posibilidades que este tipo de evaluación tiene. Llevada a cabo después de varios años de haber apoyado la acción o proyecto, se pueden analizar mejor los procesos generados.
- 2. la información a la sociedad del impacto que estas acciones han tenido, como mecanismo de sensibilización.** Información

que buscará la objetividad, el carácter crítico y autocrítico donde sea necesario. Esta es otra de las grandes debilidades de la cooperación descentralizada, la visibilidad, en doble sentido, visibilidad de la población beneficiaria acerca de la identidad de los donantes, y, lo que en este caso nos ocupa, la visibilidad por parte de la ciudadanía que avala esta política de cooperación de la institución donante, la diputación de Córdoba. La sociedad cordobesa, la sociedad andaluza, la sociedad española en general necesita conocer más y mejor el resultado de estas ayudas al desarrollo, y la evaluación es un buen instrumento para, además de comprobar el impacto de la ayuda, darlo a conocer.

Por ello, este trabajo de evaluación pretende ofrecer el resultado con tres formatos complementarios:

- informe para el Área de Cooperación Internacional para el Desarrollo, para uso interno y para consulta por parte de quienes busquen una información más completa acerca de la evaluación de cada uno de los proyectos y del contexto en el que se desarrollan.
- Informe para publicación escrita, que incorpore cuadros, fotos y resumen de la cooperación de la Diputación de Córdoba entre 1996 y 2000 y del impacto de los proyectos apoyados.
- Video de difusión y comprobación visual que refleje la pertinencia de la cooperación de la Diputación de Córdoba con Cuba y el impacto de las acciones de cooperación apoyadas.

Por último, no queremos dejar de señalar el peso que Cuba ha tenido para la cooperación de la Diputación de Córdoba, y para la cooperación municipal andaluza en general. Más adelante prestaremos más atención a este asunto pero si queremos destacar en esta introducción el peso tan importante que ha tenido.

Cuba representa, en los últimos cinco años, el primer destino de las ayudas de la Diputación de Córdoba (también representa en primer destino de las ayudas de los municipios y diputaciones de Andalucía en su conjunto y el segundo lugar en el caso de la Junta de Andalucía). Alrededor de la quinta parte de los fondos dedicados a la cooperación internacional han sido destinados a acciones de ayuda humanitaria, sensibilización, proyectos de infraestructuras, desarrollo agrícola, formación-capacitación, cooperación universitaria y cooperación cultural con la isla de Cuba.

Más de 100 millones de pesetas cuantificados en presupuesto del área de cooperación, sin contabilizar las acciones generadas con presupuestos de otras áreas (cultura, mujer, juventud, educación, etc) han sido utilizados en estos cinco años en acciones de ayuda al pueblo cubano desde la Diputación de Córdoba. Más de 2.000 millones han sido destinados a Cuba desde los municipios andaluces y diputaciones en este mismo periodo, más de la mitad de esta ayuda consistente en recuperando materiales y equipos **recuperados para su reutilización y reciclado** en Cuba, descartados para el uso en nuestro país.

En otro apartado de este informe procuramos explicar el porqué de esta prioridad compartida con otras instituciones andaluzas. En este momento queremos destacar la importancia que esta densidad de la cooperación con Cuba otorga a la realización de una evaluación sobre su impacto.

Esperamos que este informe cumpla con los objetivos previstos y sea útil, fundamentalmente, para reafirmar la necesidad de la cooperación internacional, la pertinencia de ésta por parte de la Diputación de Córdoba (y de los poderes locales en general).

Queremos agradecer el trabajo de todas las personas y entidades tanto públicas como privadas que han sido protagonistas anónimas y desinteresadas de estos hechos. Y queremos dedicarlo a quienes ya no están y se fueron convencidos del valor de la solidaridad, y a quines llegaron nuevos en este camino, para recoger el relevo.